

Dime que te cuento y te diré que aprendes

Padre Marcelo Rivas Sánchez

www.diosbendice.org

Todo por el mejor año

Va quedando atrás lo de tanta fiesta. Colocamos en orden la casa, la oficina, el taller y nos disponemos a concentrarnos para que juntos a Dios dar los mejores pasos. En primer lugar, gracias Señor por todos los regalos del Año que ha terminado y por el amor que nos regalarás en el Año que comienza.

También a la familia, fiel compañera de el viaje que emprendemos (2012) A los amigos con los cuales se comparte alegría y sufrimientos. Gracias al empeño y la fortaleza que Dios nos da para continuar la marcha. A todos los que nos vamos encontrando en esta vía que Dios hizo y mantiene una tras otra.

En cada comienzo hay preocupación ya que nos ronda una pregunta: ¿Qué nos traerá el Año Nuevo? Claro, sin olvidar que estamos en las manos de Dios, sacamos nuestra confianza y decimos: lo que quiera Dios. Expresión que se deja correr, pero que muchas veces olvidamos, pues nos vamos metiendo por caminos donde no transita Dios.

Para este año necesitamos mucha fe, incluso más que vida, pues en ella podemos tener los lentes para ver a Dios. Sin ella no encontraremos a Dios y una vida sin Dios es una vida al garete que se pierde en un montón de caprichos.

Mucha esperanza para no perder el camino y terminar extraviados y sin fuerzas. Derrotados e incluso, llenos de rabia y descontentos. La que no debe faltar, pues cada vez que entra el dolor y sufrimiento a nuestras vidas sale por las ventanas, la Caridad. Caridad que se hace necesaria para amar a Dios, convivir en armonía y dejarnos amar.

No puedo negar, que será un año muy difícil que habría que agregar la necesidad de paciencia, humildad, desprendimiento y generosidad. Para poder comprender la diferencia entre lo que podemos y lo que no podemos cambiar.

Por ser un año difícil nos corresponde llevarlo sabiendo que la más afectada ha sido la familia. Herida por aquella pérdida de un ser querido en las manos del hampa; nos dolió mucho cuando papá se fue con otra mujer; vivimos con dolor cuando perdimos aquel terreno por la invasión; es triste observar a mi hermano mayor, que con tanto esfuerzo se graduó, sin poder encontrar trabajo y si lo encuentra le piden requisitos politiqueros. Si, ha sido un año muy duro.

Es tan difícil que la ilusión de aquella Venezuela de participación y protagónica ha muerto por la construcción de todo desde arriba (Estado) La Constitución de 1999, fruto de debates y luchas, estimuló la participación a través de una diversidad de modalidades como las mesas técnicas (de agua, energía, de gas, etcétera), los consorcios sociales, las organizaciones comunitarias autogestionarias, los comités de tierra, de salud, etcétera. Pero ya en 2006 donde el proyecto político del socialismo del siglo XXI se concentra en un Estado Comunal, distinto y contradictorio con el de la democracia participativa de la Constitución.

Este proceso ha producido decepción ya que los consejos comunales y las comunas se han convertido en brazos de un estado que todo lo centraliza y con una dirección desde arriba donde la participación es limitada.

A todo esto se hace más difícil cuando se nota una lucha a muerte entre gobierno y oposición. Lucha que no ha permitido manejar de forma constructiva y pacífica de los conflictos. Se observa que no pensar como los de arriba es un pecado, incluso, sinónimo de exclusión. Es doloroso observar cómo se desprecia, se desconfía y odia al grupo contrario considerado enemigo. Pareciera que la palabra de moda es “traidor” Estrategia que quiere controlar lo social y lo político. Incluso se complica este año porque no se ha podido construir espacios de tolerancia y diálogo. Cada día hay mayores eventos de desprestigio y de ataque.

Por ello, todos necesitamos darlo todo por el mejor año. Pues no se puede vivir en un eterno conflicto y mucho menos viendo en todo a enemigos. Ese todo incluye confianza para asumir la verdad como parte de la conciencia moral de la sociedad.

Señor Dios, en este nuevo año, danos la gracia de tu amor para que tomemos conciencia de la necesidad de justicia. Una justicia que pasa por la reparación de la dignidad de las víctimas y mejora de la vida de todos los sectores sociales. Sin olvidar que sin el otro no es posible una comunidad mejor. Por eso, Señor, derrama tu gracia sobre todos los que amamos y concede tu paz al mundo entero.

mrivassnchez@gmail.com

@padrerivas